

CONVERSIÓN DE LA POLÍTICA Y SU LIDERAZGO

Reflexiones en tiempos de elecciones

Jhonny Montero Irala
Director de PASCAR

Pensamiento Social de la Iglesia.

"La autoridad debe estar guiada por [una ética] y la ley moral. Toda su dignidad deriva de ejercitarla en el ámbito del orden moral, que tiene a Dios como primer principio y último fin...[y debe] traducir este orden en acciones concretas para alcanzar el bien común. (DSI 396).

La Luz de la Palabra de Dios.

"...el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos" (Mt 20: 26-27).

El testimonio de vida de Jesús; su opción, defensa y liberación de los pobres y su mensaje del REINO, siguen siendo una crítica y un desafío a los programas socio-políticos de hoy, que favorecen sólo a los intereses de los más poderosos.



El modo de hacer política

El modo de hacer política en nuestro país no ha podido superar el delirio del poder: el alcanzarlo o pretender, a cualquier costo, permanecer o volver a él. Poder que se centraliza en "un" individuo, un "caudillo" o "un grupo" de individuos; de "un" partido o de "un" sector social. Poder que se quiere mantener permanentemente a través de la manipulación de la justicia, las reformas constitucionales, la violencia, la ideologización de geografías humanas adeptas y serviles al partido y con escaso beneficio "para todos".

La incoherencia es otro mal que aqueja al mundo de la política y a sus protagonistas: discursos ideológicos y democráticos atrayentes que se contradicen con los resultados de sus prácticas políticas: hegemonización antidemocrática del poder; corrupción y narcotráfico; nepotismo, impunidad y manipulación de la justicia; manipulación y control orgánico de sectores sociales a quienes se les resta la libertad, el ejercicio de sus derechos y su participación ciudadana consciente y crítica. Incoherencia histórica permanente de la política y sus actores, de "usar-servirse de" personas en situación de necesidad, de grupos vulnerables; de los empobrecidos para alcanzar y mantenerse en función de gobierno.



Pensamientos:

- *Si los pobres votan a la izquierda, y los ricos a la derecha...  a quién le interesa que hayan más pobres?* (Paulo Coelho). A los ricos les interesan los pobres, sólo como consumidores de sus servicios y productos que generan sus riquezas: Unos, los producen; y los otros, los necesitan. Unos, para fines políticos; otros, para fines económicos.



Los laicos:

Desde nuestro compromiso con el Evangelio de Jesucristo, estamos llamados a vivir y actuar políticamente en conformidad con nuestra fe, nuestra propia conciencia, nuestros principios y valores cristianos, para que, a través de la política, se instaure un ordenamiento social más justo y coherente con la dignidad de la persona humana (Cfr. DSI 566).

Algunas ideas fuerza para su conversión

Las contradicciones señaladas, reflejan la pérdida del rostro humano de la política, la pérdida de su  tica. El mayor problema de la política, es su práctica  tica. El quehacer político de muchos líderes y funcionarios públicos no ha estado acompañada por la  tica. El gobierno de un país, de un departamento o municipio no se la vive como un servicio; sino, que sus protagonistas, se sirven del gobierno (corrupción, privilegios, poder, enriquecimiento ilícito, influencias...). Urge una verdadera conversión y revolución política en su contenido, fines y su práctica, desde una espiritualidad y  tica centrada en la vida, en la dignidad de la persona humana, en la solidaridad, la justicia social, el bienestar de todos y la protección del medio ambiente.

Busquemos esta reserva moral en el interior de nuestra humanidad, en la familia, en nuestras comunidades, en nuestras organizaciones, en nuestras Marcas, Ayllus y Naciones Originarias; en nuestra Iglesia Católica y en las otras iglesias, para vivir nuestra vocación y responsabilidad política de construir la Bolivia que necesitamos. El pueblo boliviano, en estos procesos electorales, est  demandando hombres y mujeres éticos, cuya práctica política honre su palabra; que escuchen, dialoguen y que pongan sus dones y profesionalidad al servicio de la gente; hombre y mujeres de bien, que busquen el bienestar de todos; con temor a Dios, defensores y testigos de la verdad; y que gobiernen con Dios y para su pueblo.



Nuestro pueblo boliviano est  demandando una conversión política y su liderazgo. Requiere de un liderazgo que genere unidad y no profundice la división social; un liderazgo que no venda ideas, sino que las viva coherentemente; que no busquen un cargo para "ser importantes", para "tener poder e influencias", para "servirse a sí mismo"; sino para defender y cuidar a los más frágiles, a los desposeídos, a los descartados de nuestra sociedad. Un liderazgo para alcanzar niveles mayores de humanidad y desarrollo integral del pueblo boliviano. Un liderazgo colegial, descentralizado, diferenciado, con "rostro propio" en cada departamento y municipio, pero con un mismo espíritu: el celo por el servicio y un quehacer político ético que consolide la justicia social; la convivencia inclusiva, respetuosa, armoniosa y la vida digna de todos; resultados y signos de una verdadera revolución  tica en el mundo de la política.